

ARCHIVO HISPALENSE
REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



Archivo Hispalense. Revista Histórica, Literaria y Artística inició su publicación en 1886, por la Sociedad de Bibliófilos Sevillanos (Sociedad del Archivo Hispalense), editando cuatro tomos entre 1886 y 1888. Desde 1943, es una revista científica editada por el Servicio de Archivo y Publicaciones de la Diputación de Sevilla; actualmente su periodicidad es anual. La finalidad de la revista es contribuir al conocimiento y difusión de investigaciones inéditas sobre diversos aspectos históricos, artísticos, literarios y culturales de Sevilla, su provincia y por extensión su antiguo reino, sin límite cronológico.

SERVICIOS DE INFORMACIÓN

La revista *Archivo Hispalense* es recogida sistemáticamente en repertorios y bases de datos bibliográficas, entre otros: Periodical Index Online (PIO); CINDOC - Base de datos Sumarios ISOC; Historical Abstract; MLA - Modern Language Association Database; DIALNET; LATINDEX; SUMARIS CBUC; ULRICH'S.

© DE LOS TEXTOS: SUS AUTORES

© DE LA EDICIÓN: DIPUTACIÓN DE SEVILLA. SERVICIO DE ARCHIVO Y PUBLICACIONES

ISSN: 0210-4067

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: DIAGRAMA, S.C.

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: ARTES GRÁFICAS SERVIGRAF, S.L.

DEPÓSITO LEGAL: SE-25-1958

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 288-290 / AÑO 2012 / TOMO XCV



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

NÚMEROS 288-290 / AÑO 2012

ISSN 0210-4067

CONSEJO ASESOR

FERNANDO RODRÍGUEZ VILLALOBOS Presidente de la Diputación de Sevilla	ANTONIA HEREDIA HERRERA Ex-Directora de la revista Archivo Hispalense
BEATRIZ SÁNCHEZ GARCÍA Diputada de Ciudadanía, Participación y Cultura	CARMEN MENA GARCÍA Universidad de Sevilla
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR Universidad de Sevilla	PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ Universidad de Sevilla
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ Universidad de Sevilla	ENRIQUE VALDIVIESO Universidad de Sevilla

CONSEJO DE REDACCIÓN

LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ Universidad de Sevilla	VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO Universidad de Sevilla
ANTONIO MIGUEL BERNAL Universidad de Sevilla	ROGELIO REYES CANO Universidad de Sevilla
JUAN BOSCO DÍAZ-URMENETA MUÑOZ Universidad de Sevilla	SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Universidad de Sevilla
ELODIA HERNÁNDEZ LEÓN Universidad Pablo de Olavide	ESTEBAN TORRE SERRANO Universidad de Sevilla
ANTONIO MERCHÁN ÁLVAREZ Universidad de Sevilla	ALBERTO VILLAR MOVELLÁN Universidad de Córdoba
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ Universidad de Sevilla	FLORENCIO ZOIDO NAVARRO Universidad de Sevilla
ALFREDO J. MORALES MARTÍNEZ Universidad de Sevilla	

DIRECCIÓN

CARMEN BARRIGA GUILLÉN
Jefa del Servicio de Archivo y Publicaciones. Diputación de Sevilla

SECRETARÍA

RODRIGO TRINIDAD ARAUJO

ADMINISTRACIÓN

Suscripciones
ASUNCIÓN PRIETO MUÑOZ
M.^a EUGENIA SÁNCHEZ-HEREDERO AGUADO
Intercambios
MERCEDES NAVARRO DUARTE

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

Servicio de Archivo y Publicaciones
Avda Menéndez y Pelayo, 32. 41071 Sevilla (España)
Teléfono: 95 455.07.73. Fax: 95 455.00.50
e-mail: archivo@dipusevilla.es
<http://www.dipusevilla.es>

SUMARIO

ARTÍCULOS

HISTORIA

PÁGS.

JOSÉ M.^a ARENAS CABELLO

Los confines de Matrera. Una aproximación a sus límites a partir de la toponimia, la cartografía histórica y otras fuentes documentales

13-39

JOSÉ BELLVER

Ûābir b. Aflāḥ en la leyenda de Sevilla

41-53

JOSÉ IGNACIO CANSINO GONZÁLEZ

La Banda de Música del Hospicio Provincial de Sevilla

55-67

ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ

Alanís en el tránsito de la Edad Media a la Moderna

69-94

MARÍA CARMEN GIMÉNEZ MUÑOZ

La mujer durante la Guerra Civil. El papel de las instituciones asistenciales y educativas en Sevilla

95-129

JULIO PONCE ALBERCA E IRENE SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Joaquín Carlos López Lozano: periodista, político y ateneísta

131-148

NATALIA MAILLARD ÁLVAREZ

Una aproximación a la violencia sexual en Sevilla a través de los perdones de estupro (siglos XVI-XVII)

149-165

JOSÉ MARÍA OLIVA MELGAR

El Monopolio de Indias en el siglo XVII y la economía andaluza.

Un apunte sobre el origen del atraso económico en Andalucía

167-194

ARTE

PÁGS.

RAFAEL CÓMEZ RAMOS

La puerta principal de la aljama almohade de Sevilla

197-218

ALBERTO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ Y MANUEL VARAS RIVERO

La arquitectura dibujada: los conventos sevillanos de la Encarnación, el Pópulo y la Merced Calzada según planos del siglo XIX

219-240

FRANCISCO MANUEL GIL PINEDA El <i>relámpago</i> que cerró el arte barroco en España. La gran custodia del cardenal Delgado y Venegas	<u>241-257</u>
ROSARIO MARCHENA HIDALGO El expolio de libros iluminados	<u>259-278</u>
ANTONIO MARTÍN PRADAS Nuevas aportaciones sobre el órgano de la iglesia parroquial de Santa Bárbara de la ciudad de Écija (Sevilla)	<u>279-295</u>
MANUEL ANTONIO RAMOS SUÁREZ El monumento eucarístico del Jueves Santo de la parroquia de San Juan Bautista de Marchena (Sevilla)	<u>297-316</u>
JOAQUÍN ROMERO LAGARES Ocaso y desaparición de los villancicos en el siglo XVIII: el caso de la Catedral de Sevilla	<u>317-332</u>

LITERATURA

PÁGS.

JOSÉ MANUEL BEGINES HORMIGO Con canto acordado: <i>Ocnos</i> , de Luis Cernuda	<u>335-354</u>
JUAN MANUEL CARMONA TIERNO La presencia de Gustavo Adolfo Bécquer en la obra de Juan Ramón Jiménez	<u>355-380</u>
BARTOLOMÉ POZUELO CALERO El epitafio del prior Pedro Vélez de Guevara: un retrato de autor	<u>381-394</u>

MISCELÁNEA

PÁGS.

FRANCISCO JAVIER GÓMEZ MERCHÁN De librero a traductor: Andrea Pescioni y su aportación a las «Historias prodigiosas»	<u>397-410</u>
ENRIQUE VALDIVIESO Un retrato de Francisco Antonio Pérez de Escandón y de don Francisco de Olmeda atribuido a Alonso Miguel de Tovar	<u>411-415</u>

RESEÑAS

PÁGS.

CABEZAS GARCÍA, ÁLVARO: <i>Vicente Alanís (1730-1807)</i> . Por ÁLVARO RECIO MIR	<u>419-421</u>
CARMONA DOMÍNGUEZ, JOSÉ MARÍA: <i>Bibliografía General de Carmona</i> . Por JUAN DIEGO MATA MARCHENA	<u>422-426</u>

CRUZ ISIDORO, FERNANDO: <i>El patrimonio restaurado de la Basílica de la Caridad de Sanlúcar de Barrameda.</i> POR TEODORO FALCÓN MÁRQUEZ	<u>427-428</u>
ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL, EDUARDO: <i>La Masonería en Sevilla y provincia en el último tercio del siglo XIX.</i> POR LEANDRO ÁLVAREZ REY	<u>429-432</u>
HERRERA DÁVILA, JOAQUÍN: <i>El Hospital del Cardenal de Sevilla y el Doctor Bartolomé Hidalgo de Agüero. Visión histórico-sanitaria del Hospital de San Hermenegildo (1455–1837).</i> POR ANTONIO RAMOS CARRILLO	<u>433-437</u>
JIMÉNEZ CUBERO, J. ANTONIO: <i>Con nombres y apellidos. La represión franquista en Cazalla de la Sierra 1936-1950.</i> POR JOAQUÍN OCTAVIO PRIETO PÉREZ	<u>438-441</u>
MATEO AVILÉS, E. DE: <i>Espiritistas y teósofos en Andalucía (1853-1939). Perseguidos y olvidados.</i> POR JUAN B. VILAR	<u>442-445</u>
MURPHY, MARTIN: <i>Ingléses de Sevilla: el colegio de San Gregorio, 1592-1767.</i> POR IGOR PÉREZ TOSTADO	<u>446-448</u>
NOGUES, ANTONIO MIGUEL - CHECA, FRANCISCO (Coordinadores): <i>La cultura sentida. Homenaje al Profesor Salvador Rodríguez Becerra.</i> POR SALVADOR HERNÁNDEZ GONZÁLEZ	<u>449-452</u>
TORRE, ESTEBAN: <i>Veinte sonetos de Quevedo con comentarios.</i> POR RAFAEL CÓMEZ	<u>453-454</u>

Arte
~

Nuevas aportaciones sobre el órgano de la iglesia parroquial de Santa Bárbara de la ciudad de Écija (Sevilla)



ANTONIO MARTÍN PRADAS
Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

RESUMEN: Écija es una de las pocas ciudades de la provincia de Sevilla que conserva un total de doce órganos, distribuidos entre parroquias y conventos, instrumentos que atestiguan la importancia que tuvo la música en las funciones litúrgicas. Con este artículo queremos dar a conocer la historia y evolución del órgano de la Iglesia parroquial de Santa Bárbara, desvelando los maestros organeros que intervinieron directa o indirectamente en su construcción, reparos y sucesivas afinaciones, incluyendo maestros carpinteros locales que se dedicaban a los reparos menores. De entre los primeros cabe destacar Diego de Paniagua, Pedro Luis de Paniagua, José de Aranda y Chavarría, Juan de Chavarría Marrugaren, Francisco de Molina y Juan Recio, así como Antonio González Cañero, Maestro tallista que realizó la caja del instrumento.

PALABRAS CLAVE: Écija (Sevilla); Iglesia parroquial de Santa Bárbara; instrumentos musicales; maestros carpinteros; maestros organeros; Aranda y Chavarría, José de; Chavarría Marrugaren, Juan de; González Cañero, Antonio; Molina, Francisco de; Paniagua, Diego de; Paniagua, Pedro Luis de; Recio, Juan.

ABSTRACT: Écija is one of the few cities in the county of Seville that keeps up to twelve organs, distributed between parish churches and convents which show the importance that music had in liturgical functions. With this article we aim to let to know the history and evolution of the organ of parish church of Santa Bárbara, revealing the masters who took part direct or indirectly in its construction, repairing and the successive tunnings. That includes local master carpenters who were encharged of minor repairs. Between those, we would like to stand out Diego de Paniagua, Pedro Luis de Paniagua, José de Aranda y Chavarría, Juan de Chavarría Marrugaren, Francisco de Molina y Juan Recio, as well as Antonio González Cañero master sculptor who made the box the instrument.

KEY WORDS: Écija (Seville); parish church of Santa Bárbara; music instruments; master carpenters; master organ makers; Aranda y Chavarría, José de; Chavarría Marrugaren, Juan de; González Cañero Antonio; Molina, Francisco de; Paniagua, Diego de; Paniagua, Pedro Luis de; Recio, Juan.*

La iglesia de Santa Bárbara forma parte de una de las cuatro collaciones en las que fue dividida la ciudad con el repartimiento realizado por Alfonso X el Sabio en 1263. La primitiva fábrica pertenecía al tipo de iglesias gótico-mudéjar de medianas proporciones. Constaba de tres naves, separadas por columnas. La central se cubría por armadura de limas o de artesa mudéjar y las laterales en colgadizo por vigas de madera lisas,

* Nuestro agradecimiento a Adolfo Bardón Martínez, por la traducción del resumen y las palabras clave.

éstas servían de comunicación alojando algunas capillas y altares. Era una iglesia poco suntuosa, pero «decentemente» labrada con molduras de yeso¹. A los pies de la nave central poseía un coro cerrado, de moderada extensión y gran simpleza.

A principios del siglo XVIII en el templo había cinco altares, capilla sacramental con otros cinco altares, capilla bautismal, coro formado por tres escaños rasos, órgano, sacristía cubierta por artesonado de madera, torre con campanas y un patio adornado con una fuente y 26 naranjos², de ahí que fuese llamado el Patio de los naranjos.

La parroquia contaba con un personal fijo en su nómina de asalariados anuales entre los que podemos destacar, relacionados con el coro y el órgano, el propio organista, el entonador de los fuelles, el sochantre y los mozos de coro³.

Respecto al órgano, tenemos constancia, que a principios del siglo XVII, el instrumento se encontraba ubicado en un lateral del presbiterio, «en la nave inmediata a la Epístola»⁴, siendo trasladado con posterioridad a una tribuna, de nueva construcción, a los pies de la nave central⁵.

En 1661, ante el mal estado que presentaba el órgano, Diego de Osuna, Licenciado, Presbítero y Mayordomo de la fábrica, solicitó reiteradas veces licencia al Arzobispado de Sevilla para llevar a cabo la profunda reparación que necesitaba el instrumento. Al año siguiente, concretamente el 24 de marzo de 1662, se firmó la escritura pública ante Basilio del Rayo, concertándose la obra con Diego de Paniagua, Maestro de hacer órganos, ante Pedro de Rivera, Diego Felipe Romero y Antonio de Gálvez, testigos vecinos de Écija. Éste se comprometía «a hacerle y reparar el órgano de la dicha iglesia en la forma y condiciones del tenor siguiente». Entre las condiciones destaca que tenía que hacer nuevo el secreto, así como la reducción y los juegos de registros que debían de estar situados en la parte delantera; se debía de cambiar el tono al nuevo que era el de cantares ya que el que tenía estaba antiguo, además de revisar y entregar afinado el instrumento. La obra fue ajustada en la cantidad de 1.700 reales de vellón que el Mayordomo le pagaría en tres plazos⁶.

1. MARTÍN PRADAS, Antonio: *Las sillerías de coro en parroquias y conventos ecijanos*. Écija: Gráficas Sol, 1993, p. 97.

2. GARCÍA LEÓN, Gerardo: «Planos de Ignacio de Tomás para la Iglesia de Santa Bárbara de Écija». *Laboratorio de Arte n.º 3*. Sevilla: Universidad, 1990, p. 170.

3. MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada: «La Música en las festividades parroquiales de Écija». En *Actas de las VII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija: Écija y la Música*. Écija: Asociación de Amigos de Écija, et al., p. 181-182.

4. CANDAU CHACÓN, M.ª Luisa: *Iglesia y sociedad en la campiña sevillana. La vicaría de Écija (1697-1723)*. Sevilla: Diputación, 1986, p. 143.

5. Archivo Parroquial de Santa María (AP Santa María). Libro de Cuenta de Fábrica de Santa Bárbara (LCF de Santa Bárbara) n.º 94, año 1765, f. 97. «Se hizo una tribuna / para luz a el altar / mayor en el sitio donde / estaba antiguamente el / órgano por Bartolomé Bautista / de Morales y Antonio Gon / zález Cañero, maestros / alarife y carpintero».

6. VILLA NOGALES, Fernando de la y MIRA CABALLOS, Esteban: *Documentos inéditos para la Historia del Arte en la provincia de Sevilla. Siglos XVI al XVIII*. Sevilla: Ayuntamiento de Carmona, et al., 1993, p. 210.

La siguiente intervención documentada corrió a cargo de Cristóbal de Carmona⁷, consistente en aderezar los fuelles a los que puso badana nueva y el arreglo de los secretos, cuyo coste ascendió a la cantidad de 107 reales, que fueron abonados por el Mayordomo de la fábrica mediante carta de pago de 31 de octubre de 1686⁸.

Las reparaciones debieron ser suficientes, por el momento, para mantener aceptable el funcionamiento del órgano en las festividades litúrgicas. Estos arreglos eran efectivos, aunque poco a poco el instrumento iba sufriendo el paso del tiempo, por lo que periódicamente debía de ser reparado en profundidad y en ocasiones se encargaba la realización de un instrumento y caja nuevos.

Así en 1691 se llevaron a cabo una serie de mejoras que afectaban al conjunto del órgano. Por un lado se encargó aderezar la caja del instrumento a un maestro carpintero quien, ayudado por un oficial, tardó cuatro días en restaurarlo y colocarle una celosía de madera que cubría la parte posterior. El coste total de los reparos ascendió a 122 reales. Aprovechando que se estaba restaurando la caja del instrumento y contando con mejor acceso al mismo, se encargó su arreglo y afinado a Pedro Luis de Paniagua, Maestro de hacer órganos, al que se abonó la cantidad de 459 reales una vez finalizada la obra el 18 de diciembre⁹.

Con miras a adecentar el aposento, donde se encontraba ubicado el órgano y sus fuelles, en 1700 se encargó a Luis de Valenzuela, Maestro de albañilería, que le pusiera una solería nueva y reparara todos los desperfectos de sus paredes, añadiéndose un postigo y bastidor a la ventana del órgano, el coste de la obra fue de 131 reales¹⁰. Por estas fechas se volvió a aderezar el instrumento de manos de José de Aranda y Chavarría, Maestro de hacer órganos, al que se abonaron 200 reales¹¹. Este mismo maestro será el encargado de volver a reparar el órgano en dos ocasiones en 1704, con un gasto total de 348 reales y 7 maravedís¹².

Al igual que el resto de las parroquias, la de Santa Bárbara, competía por contar con un mobiliario litúrgico decente y acorde con las nuevas influencias estilísticas que llegaban y evolucionaban en la ciudad. Esta misión no estaba únicamente en manos del Mayordomo, beneficiados y curas, sino también del Visitador General quien se encargaba de supervisar inmuebles y muebles, aprobando el gasto en la realización de

7. En 1697 ayudó a José de Aranda y Chavarría a la reparación del órgano de la Iglesia parroquial de Santiago.

MARTÍN PRADAS, Antonio y OTERINO MARTÍN, Verónica: «Nuevas aportaciones sobre el órgano de la Iglesia parroquial de Santiago el Mayor de Écija (1632-1969)». En *Actas de las VII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija: Écija y la Música*. Écija: Asociación de Amigos de Écija, et al., p. 115.

8. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 90, año 1686, f. 113.

9. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 91, año 1691, f. 76, 80 y 83.

10. *Ibidem*, año 1700, f. 44 y 48.

11. *Ibidem*, año 1700, f. 50.

12. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 92, año 1704, f. 53.

nuevas obras y reparaciones, cambios que se van a hacer más evidentes a lo largo del siglo XVIII.

Ya en 1700 se encargó el dorado del retablo mayor que se había realizado para la iglesia, observándose la necesidad de hacer una cruzija que uniese el coro y el presbiterio¹³. En los mandatos de visita de este año, concretamente en el número 9, el Visitador se refiere al coro existente como indigno para esta iglesia ya que, aparte de componerse de escaños, éstos son muy viejos. Por ello mandó la construcción de un coro nuevo «formado de ladrillo y yeso y una cruzija de hierro desde dicho / Choro hasta el presbiterio para evitar el paso y travesía de / la gente en el tiempo que estén los oficios divinos»¹⁴.

Pronto debieron de comenzar las obras, ya que en 1708 el coro estaba finalizado, abonando el día 7 de enero de este mismo año el Visitador, la cantidad de 6.144 reales en virtud de gastos en mano de obra y materiales, por declaración de Pedro Lozano de la Peña, Maestro de albañilería, ante el notario de la vicaría don Antonio Fernández Troncoso¹⁵. En las obras intervino Francisco de la Vega, Maestro entallador, que trabajó 86 días en cortar y abrir el yeso; Andrés Lozano, Oficial de albañilería asistido por otro oficial, un lavador de yeso y varios peones¹⁶.

Junto a estas obras de albañilería y yeso, se realizaron obras de carpintería a cargo del maestro entallador que labró los postigos y la ventana del coro, para los que se compraron seis cuarterones de flandes y tres cajones de cedro empleados en los bastidores y puertas. También llevó a cabo la ejecución de un Santo Cristo, que se colocó en el interior del coro¹⁷.

Frente al labrado de madera de las fábricas pudieses, aquí el yeso conformaba, sólo él, la base de la decoración. De ahí que los eclesiásticos de esta iglesia soliciten la construcción de la sillería, aunque veían la petición muy lejana, ya que sus medios económicos eran escasos, debido fundamentalmente al reducido número de feligreses que poseían. Gracias a la insistencia el Visitador ordenó, en el Mandato n.º 4 de la visita de 1708, «que se haga la sillería en el coro nuevo que se ha hecho, de / madera de nogal de la menos costa que se pudiere»¹⁸.

Paralelamente a estas decisiones el órgano continuaba en funcionamiento, siendo necesario, en 1711, gastar la cantidad de 200 reales en una aderezo que realizó Antonio Borrego¹⁹.

13. Mandatos de Visitas de 1700. Mandato n.º 8. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 91, año 1700, s/f.

14. Mandatos de Visitas de 1704. Mandato n.º 9. Archivo General del Arzobispado de Sevilla (AGAS). Libro de Visitas n.º 1.344, año 1704, s/f.

AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 92, año 1704, s/f.

15. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 92, año 1708, f. 38 y ss.

16. *Ibidem*.

17. *Ibidem*, f. 41.

18. Mandatos de Visitas de 1708. Mandato n.º 4. *Ibidem*, s/f.

19. *Ibidem*, año 1711, f. 57.

Desconocemos que sucedió al conjunto coral, incluido el órgano desde 1711 hasta 1758, ya que en el archivo de la Vicaría, conservado en la Iglesia parroquial de Santa María, no se conserva documentación relativa a esas fechas. Por el contrario en el Archivo General del Palacio Arzobispal de Sevilla hemos localizado información acerca de la sillería del coro.

En el mandato número 4 de la visita realizada en 1714, se volverá a insistir sobre la construcción de una sillería de madera para el coro, siempre y cuando la iglesia contara con los medios necesarios:

Que hallándose esta Iglesia con los medios necesarios / para hacer una sillería para su choro y pintar las / molduras de yeso que están en él, el Mayordomo de esta fá / brica con justificación de tener cumplidos los manda / tos y expresión del caudal desembarazado de la fá / brica. Parezca ante su Ema. el Cardenal Arzobispo mi señor / con el dibujo de las sillas y declaración de su costo / y de las maderas de que se han de formar para / conseguir licencia de su Ema. el Cardenal mi señor.²⁰

El visitador insistirá, que antes de construir la sillería, se deben de cumplir otros menesteres que urgen más a la iglesia. Con ello pretende no embarcar a la parroquia en la ejecución de una obra costosa, aplazando las solicitudes, como en espera de que la fábrica cuente con caudal sobrante para llevar a cabo la referida obra²¹.

En 1717, el señor visitador informa, que en la parroquia de Santa Bárbara se encontraban realizados todos los mandatos de la visita anterior, excepto el número 21, que se refiere a la construcción de la sillería, insistiendo que no se ha llevado a cabo por no tener caudal y que ésta se realice en el momento que lo haya²².

La autorización definitiva para la construcción de la sillería, nos aparece reflejada en el mandato número 4 de la visita realizada entre 1725 y 1735²³, de la siguiente manera:

41. Que dicho mayordomo concluido todo lo arriba refe / rido solicite que con intervención de nuestro Vicario, / Curas, y Beneficiados de dicha iglesia se haga una si / llería en el choro a proporción y figura de el sin / división de asientos lo que encargamos a nuestro / Vicario sea con la mayor brevedad = Luis Arzobispo de Sevilla = Por / Mandato del Arzobispo mi Señor = Don / Manuel de Urrunaga, secretario²⁴.

20. AGAS. Sección Administración General, Serie Visitas. Libro de visitas n.º 1.354, año 1714, f. 331 v. y 332 r.

21. *Ibidem*, f. 326 r. y v.

22. AGAS. Sección Administración General, Serie Visitas. Libro de visitas n.º 1.359; 19 de octubre de 1717, f. 923 v.

23. El documento carece de fecha, por ello damos un margen de diez años, haciendo referenciables las fechas de otros documentos sueltos, entre los que se inserta la referida visita en el legajo 204 del archivo parroquial de Santa María.

24. AP Santa María. Libro de Cuentas de Fábrica de San Gil, leg. 204, s/f. (perteneciente a documentos de la iglesia parroquial de San Gil). Mandatos para la Iglesia de Santa Bárbara, años 1725-1735.

Tenemos constancia documental de que en 1758 se había comenzado la construcción de la sillería, encargada a Bartolomé y Antonio González Cañero, Maestro escultor y Maestro tallista respectivamente, cuyo gasto ascendía según declaración del mayordomo, en ese año, a doce mil reales²⁵.

En este mismo año, y según el mandato número 1 de la visita pasada, se estaba realizando la obra del trascoro, comenzada en 1755, cuya declaración aparece firmada por don Francisco Javier Castrillo, Beneficiado propio; Bartolomé Bautista y Morales, Maestro albañil; Bartolomé García Cañete y Francisco Guerra, maestros carpinteros; con un gasto de 2.544 reales y 6 maravedís²⁶. No podemos especificar qué obras se realizaron en dicho trascoro, aunque deducimos que la obra que se estaba llevando a cabo era la realización de una nueva tribuna del órgano a los pies de la iglesia, tras el coro que se había realizado años antes. La documentación consultada se cierne exclusivamente a gastos de mano de obra y materiales, entre la que se inserta una somera información de las obras como la apretura de bóvedas y la hechura de un postigo, por lo que deducimos que también se llevó a cabo el embellecimiento del trascoro, ya que se observan una serie de pagos a Francisco Guerra, Maestro carpintero; Miguel Montero, Maestro vidriero y Diego Rodríguez, Maestro rejero, por la realización de bastidores, vidrieras y reja para la ventana del trascoro²⁷. La realización del pie de la tribuna y la habitación de los fuelles, estuvo a cargo de Bartolomé Bautista de Morales, Maestro albañil, con un gasto de 3.086 reales y 13 maravedís, cuyo recibo se abonó el día 11 de octubre de 1759²⁸. Unos años después, a este mismo maestro, se le encargaría «concluir de yeso blanco y solar el pie de la tribuna del órgano», cuyo coste ascendió a 1.385 reales²⁹.

En el mandato número 2 de la visita realizada en 1759, se ordena que cuando se termine la obra de la sillería, se haga un órgano nuevo, que será colocado sobre una tribuna a los pies de la iglesia, abriéndose ventanas vidriadas en el antiguo emplazamiento del órgano, junto al presbiterio, con la finalidad de dar más luz al altar mayor³⁰.

La caja del órgano se encargó a Antonio González Cañero, Maestro escultor, al que se le abonaron por la hechura y maderas 3.250 reales, la cual estaba terminada el 4 de febrero de 1761³¹ (Fig. 1). Este maestro cobró 290 reales por el entablado nuevo que se puso a los fuelles y su composición en la nueva habitación que los alojaría. Esto nos indica que parte de los fuelles del antiguo instrumento fueron reutilizados en el nuevo que realizó Juan de Chavarría Marrugaren.

25. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 93, año 1758, f. 97.

26. *Ibidem*, año 1758, f. 91-95.

27. *Ibidem*, año 1758, f. 99-100.

28. *Ibidem*, año 1759, f. 58-59.

29. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 94, año 1765, f. 100.

30. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 93, año 1758, s/f.

31. *Ibidem*, año 1761, f. 60.

Para embellecer la tribuna, Alonso Gutiérrez, Maestro cerrajero, realizó una baranda de hierro con bolas de metal, con un coste de 744 reales³².

Por último se trató con Juan de Chabarría Marrugaren, Maestro organero, la realización del cuerpo interno del órgano, o sea del instrumento en sí, tasándose la obra en 11.000 reales, cantidad que fue abonada el 4 de febrero de 1761³³.

Mientras se llevaban a cabo las obras antes especificadas, se concluyó la sillería de coro, cuyo gasto ascendió a 29.204 reales³⁴.

El señor Provisor y Vicario General del Arzobispado, dará licencia para la construcción de unas rejas de hierro, de balaustres torneados, para cerrar el coro. Estas se encargaron el 27 de julio de 1768 a Juan Félix Ruano, Maestro herrero, quien declaró el 14 de febrero del año siguiente, haber gastado 906 reales y medio en materiales y mano de obra³⁵.

Con la colocación de la reja, el coro, queda configurado con todos los elementos necesarios para el desarrollo de la liturgia y la asistencia al coro con acompañamiento del órgano, según estaba establecido para las parroquias.

Tras el terremoto de 1755, la iglesia sufrirá una serie de restauraciones en su arquitectura³⁶. Pero la mayor intervención será la construcción de una Capilla Sacramental, que ocupará parte del antiguo patio de los naranjos³⁷, bajo la dirección del arquitecto Ambrosio de Figueroa. En junio de 1775, el mismo arquitecto reconoció los cimientos de dicha obra³⁸. Una vez terminada la capilla, se decoró interiormente con una serie de retablos³⁹.

Mientras se realizaba la nueva capilla sacramental, en 1772 se abonó la cantidad de 209 reales a José de la Rosa, Maestro carpintero por una serie de reparos que realizó en el instrumento. El aderezo consistió en sustituir los baldreses⁴⁰ de los fuelles por lo que fue necesario comprar 15 piezas; componer y reparar las tres piedras de los tres fuelles, a los que además se añadieron piezas de hierro; por último alargó los palos que se usaban para levantarlos y achicó una banca que se utilizaba en su manejo⁴¹.

32. *Ibidem*, año 1762, f. 58-62.

33. *Ibidem*, año 1762, f. 62.

34. *Ibidem*, año 1762, f. 61.

35. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 95, año 1769, f. 114.

36. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 93, año 1758, f. 86 y ss.

37. GARCÍA LEÓN, Gerardo: «Planos de Ignacio Tomás... Ob. cit., p. 170.

38. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 95, año 1775, f. 118 y ss.

39. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 96, año 1782, f. 70-74.

AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 97, año 1786, f. 83.

Ibidem, año 1789, f. 163.

40. Baldrés: Piel de oveja curtida, suave y endeble, empleada especialmente para guantes. Diccionario de la Lengua Española, RAE.

41. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 95, año 1772, f. 73.



FIG. 1. Vista general del órgano en la tribuna de la Iglesia. José María González-Nandín y Paúl, 29 de diciembre de 1942. Fototeca del Laboratorio de Arte. Universidad de Sevilla. Registro 3-10673.

Debido al mal funcionamiento y los desperfectos que presentaba el instrumento en 1775, el Visitador reseñó en el mandato primero de la visita de este año: «se compondrá el órgano de todo lo necesario que se halla des / templado y todos sus fuelles que quede corriente y con / buen concierto y armónico»⁴². La composición fue encargada a Francisco de Molina, Maestro organero de Sevilla, quien se encargó de desmontar, limpiar y volver a montar el instrumento, hacerle los fuelles «peregrnes» y «templarlo, arreglándolo al viento nuevo», en la cantidad de 1.649 reales, según recibo de 24 de septiembre de 1777⁴³. A partir de este momento el Mayordomo de la fábrica realizará una serie de pagos divididos en partidas que suman un total de 104 reales y 10 maravedíes, en los que se anota la reparación de los fuelles, teclado y otros diferentes aderezos, abono que se realizó en 1786 sin que se mencione persona alguna⁴⁴.

En 1782 fue inaugurada la nueva Capilla Sacramental, terminada bajo la dirección de Antonio Matías de Figueroa, luciendo un retablo nuevo realizado por José de Araujo, Maestro tallista⁴⁵.

Con el estreno de la nueva capilla del sagrario, los responsables y feligreses de esta iglesia vieron cumplidos uno de sus sueños, podían compararse con la parroquial de Santiago que había construido un magnífico sagrario, pero realmente aspiraban a verse inmersos en el afán constructivo que se estaba desarrollando en otras parroquias ecijanas como la Mayor de Santa Cruz, Santa María de la Asunción y San Juan Evangelista. Por ello el 29 de enero de 1787, fue presentado ante el Vicario General del Arzobispado de Sevilla, un memorial suscrito por los Beneficiados, Cura y Mayordomo de la iglesia, en el que denuncian el deplorable estado de las cubiertas de la fábrica, y de la imposibilidad de celebrar misa en los días de lluvia. Se ordenó al Maestro mayor de obras, Antonio Matías de Figueroa que fuese a Écija y reconociera el edificio. Éste en su informe reconoce la necesidad de llevar a cabo obras de reparación de las cubiertas, ante el lamentable estado en que se encontraba la iglesia. Al iniciarse las obras referidas, se observó que los muros estaban afectados por las filtraciones, por lo que de nuevo fue requerida la presencia de Figueroa, quien realizó unos planos señalando las zonas del edificio que eran necesarias reconstruir, planos que fueron remitidos para su aprobación a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Los planos no fueron aprobados por la Academia. A petición del Procurador Mayor del cabildo catedralicio de Sevilla, la nueva traza se encargó en 1790 al arquitecto Ignacio de Tomás⁴⁶.

Mientras se emitía el primer informe del Maestro Mayor de obras del Arzobispado de Sevilla, se encargaron varias reparaciones del órgano a Antonio Cañero, Maestro

42. *Ibidem*, año 1775, s/f.

43. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 96, año 1777, f. 80.

44. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 97, año 1786, f. 90.

45. *Ibidem*, año 1782, f. 70, 75-76.

46. GARCÍA LEÓN, Gerardo: «Planos de Ignacio Tomás...», *ob. cit.*, p. 170-171.

carpintero, centradas en el aderezo de los fuelles y la colocación de baldreses nuevos, ascendiendo el gasto de la suma de las obras a 411 reales⁴⁷.

Antes de iniciarse las obras del primer informe realizado por Figueroa, se procedió a desmontar y poner a buen recaudo el mobiliario litúrgico que albergaba la iglesia. Así en 1788, se librarán 254 reales para pagar el salario de un maestro y un oficial de carpintería, a los que se encargó desarmar los retablos, la sillería del coro, la caja del órgano, los cancelos, crujía, barandas de los púlpitos⁴⁸, etc.

Para almacenar aquellos enseres que no tenían cabida en la capilla, se arrendaron unos cuartos a Francisco Esquibel, por la cantidad de 110 reales de vellón «que es correspondiente al tercio que cumplió el día / de todos los Santos del año 1789»⁴⁹.

Mientras durasen las obras, se decidió trasladar la parroquia a la capilla del Sagrario, situándose el coro a los pies de la nave. El traslado de órgano a su nueva ubicación corrió a cargo de Pablo Castellanos, quien se encargó además de componer los fuelles, algunos caños y conductos del aire, recibiendo la cantidad de 320 reales por ambas actuaciones. En 1793 se volverá a encargar de realizar algunos reparos consistentes en el aderezo de dos registros, fuelles y algunos cañones, por lo que percibió la cantidad de 130 reales⁵⁰.

La iglesia fue derribada en 1791, utilizando como parroquia la Capilla Sacramental⁵¹, a la que se accedía a través del patio de los naranjos, que se comunicaba con la calle Odrería por medio de una puerta secundaria. Según observamos en un plano anónimo realizado en 1805, la capilla se habilitó para el culto, colocando en su interior aquellos enseres y mobiliario litúrgico que su capacidad permitió, asignando los pies de la capilla como emplazamiento provisional del coro que se componía de sillería y órgano⁵².

Desde su traslado hasta 1799 se volverán a realizar varias reparaciones en el instrumento llevadas a cabo por Pablo Castellanos y Andrés de Góngora, a los que se abonó la cantidad de 145 reales, por remendar los fuelles, añadirles cuerdas y componer los cañones de las contras. En 1801, Pablo Castellanos se ocupará dos días en recomponer el secreto del aire⁵³.

47. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 97, año 1787, f. 154.

48. AGAS. Sección Fábricas, leg. 353, año 1788.

49. *Ibidem*, año 1789.

Archivo Parroquial de Santa Cruz, leg. 93. «Otros fondos Parroquiales y Conventuales (1787-1981)», año 1801.

50. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 97, año 1788, f. 154; año 1793, f. 87.

51. AP Santa María. Expedientes y escrituras de fábrica de Santa Bárbara n.º 16, año 1791. «Se constituyó personalmente en / la Capilla Sagrario de la Iglesia Parroquial / de señora Santa Bárbara que hoy sirve de Iglesia / por hallarse demolida la antigua».

52. GARCÍA LEÓN, Gerardo: «Planos de Ignacio Tomás...», *ob. cit.*, p. 175.

53. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 98, año 1799, f. 103; año 1801, f. 74.

En 1807 se realizó una reparación profunda en el instrumento, «estando incapaz de servir el órgano por estar dese / chos los fuelles, y sin voces la mitad del órgano, / se desmontó y colocó en el coro, se le echó / fuelles nuevos, de cigüeñal, se le dio voces / a todo, se le aumentó diferentes caños / de viento». La obra fue encargada a Juan Recio, Maestro organero vecino de Sevilla, al que se abonó la cantidad de 1.135 reales. Para poder llevar a cabo esta intervención Antonio Gutiérrez de Vargas, Mayordomo, reunió la suma de 923 reales de limosnas entre los feligreses, por lo que la fábrica sólo abonó 212 reales⁵⁴.

A partir de esta fecha encontramos anotaciones anuales o bianuales sobre la reparación del instrumento, consistentes en la composición de los fuelles, forrado de los cañones de níquel, recorrer los registros de las voces y diversas composiciones que no se especifican. Las obras corrieron a cargo de maestros carpinteros como Andrés de Góngora, José García, José Ruiz y Fernando de los Reyes. El descargo económico oscila entre 70 y 232 reales, realizados entre los años 1807 y 1829⁵⁵.

A pesar de que el instrumento recibía un mantenimiento casi continuado, cada cierto tiempo debía de ser sometido a una reparación profunda, como la que se llevó a cabo en 1830 cuyo gasto ascendió a la cantidad de 683 reales, desconociéndose tanto la especificidad de las reparaciones como el maestro organero que las llevó a cabo⁵⁶.

En el periodo comprendido desde 1835 hasta 1855-56 en que fue inaugurado el nuevo templo, el mayordomo anotó una serie de pequeñas partidas destinadas a reparos de los fuelles y composiciones varias realizadas en el instrumento. De nuevo figuran maestros carpinteros realizando estas intervenciones como es el caso de José Ruiz, Juan Bautista Gómez, Pedro Cañete, José Rubio, e incluso alguna reparación por parte del organista como la que se llevó a cabo en 1859 de manos de Antonio Fuentes⁵⁷ (FIG. 2).

Las obras de la nueva iglesia se prolongaron más de lo previsto, llegando a estar casi paradas a finales de la década de 1840, cobrando un nuevo impulso de manos del Presbítero don Luis de Barba⁵⁸, quien solicitó el apoyo y las limosnas de los feligreses para finalizarlas. Durante este nuevo y definitivo impulso de las obras, se trasladó la parroquia desde la Capilla Sacramental a la iglesia del desaparecido convento de San Antonio de Padua, vulgo de San Francisco.

El día 16 de abril de 1854, a instancias del Presbítero Luis de Barba y Cuadrado, se constituyó la «Junta Directiva para la obra de Santa Bárbara», formada por la más

54. AP Santa María. Libro de Cargo y Data de Santa Bárbara n.º 99, año 1807, f. 218.

AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 100, año 1807, f. 31.

55. AP Santa María. Libro de Cargo y Data de Santa Bárbara n.º 99, año 1807, f. 218 r. y v., 219 r. y v.

56. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 100, año 1830, f. 58.

57. AP Santa María. LCF de Santa Bárbara n.º 101, año 1836-1839, f. 276 r.; año 1852, f. 276 v.; año 1859, f. 344.

58. AGAS. Sección Fábricas, leg. 517, 18 de febrero de 1851, f. 215 v.



FIG. 2. Vista superior de la caja del órgano. Ramón Soto González de Aguilar (RSGA).

selecta feligresía de la collación, cuyo objetivo era finalizar las obras de la iglesia, para lo que únicamente se contaba con limosnas de todo tipo.

En la mañana del 22 de marzo de 1855, partió de la iglesia de San Francisco, una procesión solemne que se encaminó al nuevo templo de Santa Bárbara, llevándose a cabo la bendición y celebrándose por primera vez el sacrificio de la Santa Misa⁵⁹ con el acompañamiento musical del órgano.

El instrumento se ha conservado in situ y sin alteraciones desde la inauguración de la nueva iglesia Neoclásica, librándose pequeñas partidas para su conservación. Estas van mermando con el paso del tiempo, hasta hacerse inexistentes.

Paulatinamente el instrumento caerá en desuso, figurando como un mueble litúrgico de bellas y elegantes proporciones, situado al fondo de la tribuna de los pies de la iglesia donde, por falta de luz natural y artificial, es muy difícil observar y fotografiar (FIG. 3).

59. GARCÍA LEÓN, Gerardo: «Planos de Ignacio Tomás...», ob. cit., p. 175.



Fig. 3. Lateral del órgano con los conductos de aire recubiertos de documentación de archivo. Antonio Martín Pradas (AMP).

DESCRIPCIÓN DEL ÓRGANO

La importancia de este instrumento en la vida diaria de las parroquias era fundamental, ya que se usaba casi a diario. Gracias a esta premisa, los responsables de la fábrica intentaban mantenerlo en óptimas condiciones de funcionamiento, librando partidas económicas de diversa cuantía casi de forma anual. Muchos de estos encargos se realizaban a maestros carpinteros y al propio organista, aunque periódicamente era necesario contratar a un maestro organero, especialista en la materia, para efectuar una profunda remodelación e incluso la realización de un instrumento nuevo.

Las principales intervenciones fueron realizadas por Diego de Paniagua en 1662, Pedro Luis de Paniagua en 1691, José de Aranda y Chavarría en 1700, Juan de Chavarría Marrugaren en 1761, Francisco de Molina en 1777, el mismo año que realizó el órgano de la Iglesia parroquial de Santiago de la misma ciudad y la última por Juan Recio en 1807.



FIG. 4. Decoración de rocallas que soporta el castillo central. (AMP).

El órgano se encuentra ubicado sobre una tribuna que se alza tras el coro, ocupando el último tramo de la nave central. La caja del instrumento fue realizada por Antonio González Cañero en 1761. Presenta gran riqueza decorativa, aunque en menor medida que la caja del órgano de Santiago el Mayor que realizó el mismo maestro en 1779. La decoración se centra en el juego de roleos vegetales, hojarasca, rocallas y guirnaldas de flores y frutos que recorren el basamento, repisas, los torreones y planos lisos (FIG. 4).

Al igual que en Santiago su esquema fundamental se presenta dividido en cinco compartimentos para la tubería vertical de la fachada, de los que tres son torreones y planos lisos los dos restantes (FIG. 5). En el centro del movido entablamento que remata la caja la decoración es similar al resto de la fachada, destacando un gran medallón ovalado que aloja la torre de Santa Bárbara. La madera empleada fue de pino de Flandes y ciprés, utilizando esta última madera más clara para los temas vegetales, produciendo un aspecto aún más plástico⁶⁰.

El instrumento carece de doble corneta y de juegos de lengüetas; el teclado cuenta con 45 teclas, portando en los pies cuatro «contras». Presenta en su composición ca-

60. FERNÁNDEZ MARTÍN, M.ª Mercedes: *Los González Cañero, ensambladores y entalladores de La Campiña*. Arte Hispalense n.º 70. Sevilla: Diputación, 2000, p. 56-57.



FIG. 5. Tubería central del instrumento. (AMP).

racterísticas semejantes a otros órganos ecijanos de esta época. Sus juegos y registros son los siguientes:

MANO IZQUIERDA	MANO DERECHA
(Tirador postizo)	Corneta?
Yeno (sic)	—————
Decinovenena	Lleno
Diez y novena	Pilfano
Quincena	Quincena
Docena	Docena
Octava Real	Flautado Violón
Flautado Violón	Flautado de 13
Flautado de 13	

Su conservación es lamentable, faltándole tubos de algunos de sus juegos, conserva sus fuelles originales con manejo manual, así como el teclado de hueso y ébano⁶¹ (Figs. 6, 7 y 8).

61. AYARRA JARNE, José E.: *El Órgano en Sevilla y su provincia*. Sevilla Caja Provincial de San Fernando, 1978, p. 52-53.



FIG. 6. Parte trasera del órgano. (AMP).



FIG. 7. Tubería interna del instrumento en su mayor parte mutilada. (AMP).

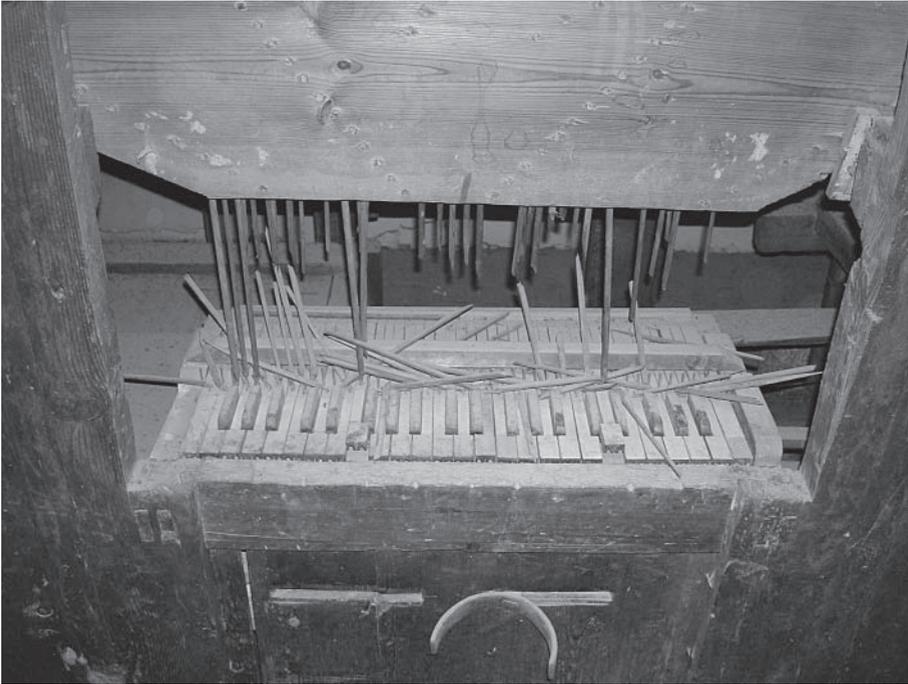


Fig. 8. Teclado de marfil y ébano. (RSGA).

Para Andrés Cea:

Conserva sólo la tubería, pero bien conservada y de mucha calidad. La obra es muy semejante a la del órgano de la iglesia de San Juan Bautista de Marchena, realizada por Chavarría en 1765 y restaurada por Gerhard Grenzing en 1997. A la calidad del instrumento se une la colocación, centrado sobre la tribuna a los pies del templo y una interesante acústica del templo.⁶²

En 2010 se finalizó la restauración del órgano de la iglesia de la Limpia Concepción vulgo de los Descalzos y el de la iglesia Mayor de Santa Cruz, lo que ha hecho que algunos párrocos inicien una labor de recaudación de fondos para restaurar órganos como el de la iglesia de Santa María de la Asunción, Santiago y el de Santa Bárbara. Esta actuación le devolvería la sonoridad al instrumento para celebraciones litúrgicas y conciertos esporádicos.

Órganos en la provincia de Sevilla. Inventario y Catálogo. Granada: Junta de Andalucía, Centro de Documentación Musical de Andalucía, 1998, p. 136-138.

62. CEA GALÁN, Andrés: «Órganos en las iglesias y conventos de Écija: Análisis y estado actual de conservación». En *Actas de las VII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija: Écija y la Música*. Écija: Asociación de Amigos de Écija, et al., p. 48.